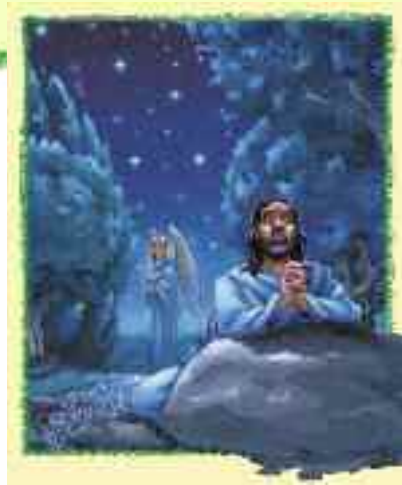


REFERENCIAS: LUCAS 22:39-46, 54; 23:25;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, CAPS. 74, 75.

Jesús me ama

¿Alguna vez has tenido que hacer algo difícil? Jesús hizo algo verdaderamente difícil en tu favor.



Después de cenar con sus amigos los discípulos, Jesús se fue a un jardín solitario. —Oren por mí —les dijo Jesús. Luego se fue más lejos para orar. Él sabía que muy pronto iba a morir. —Padre —dijo—, yo no quiero sufrir, pero si es tu voluntad, lo haré. Dios envió un ángel del cielo para darle ánimo a Jesús. El ángel le dijo palabras de consuelo, esperanza y valor.

Cuando Jesús volvió adonde estaban sus amigos, los encontró durmiendo. Precisamente cuando más los necesitaba, ellos estaban dormidos.

Luego, en medio de la oscuridad, los dirigentes y los sacerdotes judíos llegaron acompañados de soldados para apresarlo. De allí lo llevaron a la casa del sumo sacerdote.

Pedro los siguió y entró en el patio de aquella casa. Se sentó cerca del fuego que los guardias habían encendido para calentarse. Sin embargo una criada lo reconoció.



—¡Ese es uno de los seguidores de Jesús! —dijo, señalándolo. —Ni siquiera conozco a Jesús —exclamó Pedro atemorizado. Muy pronto alguien más observó detenidamente a Pedro. —Tú debes ser uno de los amigos especiales de Jesús —comentó. —¡No lo soy! —insistió Pedro.

Versículo para memorizar

“Digno eres, Señor [...] de recibir la gloria, la honra y el poder”
(APOCALIPSIS 4:11).

Mensaje

Alabamos a Jesús por hacer tantas cosas por nosotros.

—Este debe de ser uno de los discípulos de Jesús —dijo poco después otro hombre que observó el rostro de Pedro.

—¡No sé de qué estás hablando! —exclamó Pedro.

Jesús entonces miró a Pedro con ojos llenos de tristeza. ¡Pedro estaba avergonzado! Se apresuró a salir del lugar, llorando amargamente.

Mientras tanto los guardias le pusieron a Jesús una venda en los ojos. Luego un guardia lo golpeó fuertemente y otro le gritó:

—¡Tú eres profeta! ¡Dinos quién te ha golpeado!

Más tarde los dirigentes de los judíos se juntaron y le preguntaron a Jesús.

—¿Eres tú el Mesías?

—Pronto estaré sentado a la diestra de Dios —les contestó Jesús.

Los dirigentes se llenaron de ira. ¡Ellos querían que Jesús muriera! Pensaron que era el castigo apropiado para alguien que afirmaba era Dios. Pero los dirigentes judíos tuvieron que llevar a Jesús ante el gobernador romano, Pilato.

Los dirigentes tomaron a Jesús y se dirigieron rumbo al palacio de Pilato. Este no creyó las mentiras que dijeron de Jesús, pero sentía temor de los dirigentes judíos.

Finalmente Pilato dijo que haría lo que los dirigentes judíos le pedían.

—¡Llévenselo! —ordenó.

Los soldados lo vistieron con un manto de color púrpura. Hicieron una corona de agudas espinas y se la pusieron en la cabeza. Se arrodillaron frente a Jesús y lo adoraban para burlarse de él, luego ¡lo escupieron!

Pero Jesús no luchó contra ellos. Estaba muy triste, aunque tampoco estaba enojado con los dirigentes o con los soldados. Él los perdonó porque los amaba. Jesús estuvo dispuesto a morir incluso por las personas que habían dicho mentiras acerca de él. Jesús iba a morir por ti y por mí.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

**“Digno eres, Señor, Señalar hacia arriba.
[...] de recibirEchar ambas manos hacia adelante, luego retraerlas.**

la gloria,

la honra Mover rápidamente los dedos mientras los lleva de la cintura a su pecho.

y el poder” Mostrar los músculos.

Apocalipsis 4:11. Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Ayude a su hijo(a) a dibujar un rostro airado (o usted mismo dibuje uno). En otro papel ayúdelo a dibujar un corazón y escriba “Jesús” adentro. Lea la historia de la Biblia en voz alta y que su hijo(a) levante su mano cuando alguien no se porte bien con Jesús, y luego levante el corazón, cuando Jesús responda.

LUNES

Diga a su hijo(a) que comparta su “corona de espinas” para colgar en la puerta con alguien. (O ayúdelo a dibujar una corona de espinas.) Anime a su hijo(a) a hablar de la corona de espinas que le pusieron a Jesús.



Dé un paseo tratando de encontrar un arbusto espinoso, o use una aguja de coser. Que sienta cuidadosamente las espinas o la aguja. Pregunte: ¿Qué crees que sintió Jesús cuando le pusieron la corona de espinas en la cabeza? ¿Por qué hizo Jesús eso por ti?

MARTES

Ayude a su niño(a) a hacer una corona de espinas. Hable acerca del dolor que sufrió Jesús con la corona de espinas.

Canten: “De su trono mi Jesús” (*Himnario adventista*, n° 514/119). Agradezca a Jesús por entregarse para morir por su familia.



MIÉRCOLES

Pida a su hijo(a) que mencione algo malo que haya hecho. Escríbalo en un papel. Ayude a su hijo(a) a pedir a Jesús que lo perdone y agradezca por lo que ha hecho por nosotros. Explique que cuando Jesús nos perdona, nunca más piensa en todo lo malo que hemos hecho. Pida a su hijo(a) que tire el papel en la basura.

JUEVES

Pida a su niño(a) que ponga una cara parecida a la de los líderes judíos, Pedro, los soldados, y los guardias del templo. Luego trate de imitar la cara de Jesús. ¿Cómo estaba? (Con amor y perdón.)

Canten: “De su trono mi Jesús”. Agradezca a Jesús por entregarse y morir por usted y su familia.

VIERNES

Ayude a su hijo(a) a hacer coronas pintadas con colores brillantes para cada miembro de la familia. Después que usted cuente la historia de la lección, hable acerca de la corona que el Rey Jesús usa ahora y las coronas que nos dará cuando regrese. Que cada uno use su corona mientras cantan himnos de alabanzas.